

con  
los años  
**PRECISOS...**



coñac  
**FELIPE II**  
Agustin Blazquez x Jerez

**el gol renace**

**N**O hace mucho que en un diario barcelonés se comenzó a publicar una encuesta titulada: "S.O.S.: el gol muere". Por una curiosa coincidencia, la aparición de ese llamamiento en favor de lo que es la sal y pimienta del fútbol ha ido emparejada con un dinamismo rematador que ni los más viejos del lugar recuerdan.

En la jornada doce de Primera División se contabilizaron treinta y un goles, y en la decimotercera veintisiete, a pesar de que cuatro equipos no lograron atravesar la portería contraria. ¿Es ciertamente una coincidencia o, si se quiere, un esporádico resurgir de Su Majestad el Gol?

Muchas veces hemos citado la similitud de la estrategia de nuestro fútbol con el italiano. Todo parecía indicar que seguimos sus pasos. Tal vez sea prudente revisar conceptos y llegar a la conclusión de que nos estamos separando de un camino peligroso por lo aburrido y soporífero. En el "calcio" el poder de los sistemas defensivos sigue en alza. En España, pese a que las estrategias básicas continúan afincadas sobre los factores destructivos, la realidad ofrece conclusiones muy distintas.

Con ocasión del encuentro de la Copa de Europa de selecciones nacionales en Praga, la exhibición de nuestro equipo fue deprimente. No por la derrota en sí —que fue discreta y además porque nunca hemos ganado allí—, sino por la traición predeterminada que se hizo al fútbol de ataque. Algunas semanas más tarde, en Madrid, nuestra selección era la otra cara de la moneda y, con el mejor juego ofensivo que se le ha visto de mucho tiempo a esta parte, venció y... convenció.

El propio Balmanya no se ha recatado en decir que el espíritu creador se ha despertado en nuestra selección y que en la fase final de esa Copa de Naciones, nuestro papel va a ser brillante. Sin atrevernos a afirmar tanto, el hecho de esa "resurrección" es irrefutable y, tal vez, aunque inconscientemente, ha rebasado las estructuras de la selección para llegar a los equipos de Club.

La geometría nunca ha sido disciplina agradable para los españoles, que están más cerca de la inspiración o de la imaginación que los ciudadanos de otros países. La indigestión pizarristica con que nuestro fútbol se amoldó a los sistemas de otros países no es la más apropiada a nuestro temperamento. Y las versiones, más o menos fidedignas, que los técnicos extrajeron del "cattenacio" por aquello de que el Inter marcaba el paso, estaban exprimiendo los restos de paciencia de un público que va a los Estadios a ver ganar a sus equipos, pero también a no pasar las tardes bostezando.

Se quiera o no, el triunfo del Celtic en la última Copa de Europa abrió una salida de emergencia al juego moribundo. Y ahora, si las apariencias no engañan, nos estamos acercando más al patrón del fútbol británico, que si en el pasado Mundial supo jugar al aire que le imponían las corrientes extranjeras, en sus Campeonatos se dedican, sobre todo, a contentar a los espectadores.

En verdad nos faltan datos suficientes para extraer conclusiones definitivas sobre lo que es indiscutible: es decir, que el gol está recobrando toda su salsa en la Liga española. ¿Tal vez la geometría de unas defensivas a ultranza no es del agrado de la mentalidad de nuestros zagueros? ¿Tal vez los ataques, aunque capi-disminuidos numéricamente, han recobrado de repente toda la agudeza que antes les faltaba?

Nos atreveríamos a decir que hay un poco de todo. Lo cierto es que los partidos están produciendo unas avalanchas goleadoras, tanto más sorprendentes cuanto que han surgido cuando nadie las esperaba. Sería demasiada casualidad atribuir las al soplo efímero de la suerte o al estertor final que precede al derrumbamiento. Tenemos la impresión de que el cero va a ser un guarismo cada vez más extraño.

**J. J. CASTILLO**